

EL TOREO CÓMICO

REVISTA DE ESPECTÁCULOS



Este periódico es el de mayor circulación entre todos los taurinos que se publican en España y América.



MANUEL RUIZ (Blanquito).

Es buen peón en la brega,
y sabe en palos cumplir;
«Blanquito» podrá subir
si la ambición no le ciega.



SEÑORES COLABORADORES

Agustí (D. Pablo).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Criado (Deusedit).
De la Presa (D. Juan).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).

López de Ogembarrena (D. V.)
Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Pérez Adsuar (D. José).
Palacio (D. Eduardo de).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rosón (D. Eduardo).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).

Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).
Sánchez-Heredero (D. Adolfo).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Taboada (D. Luis).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. Leopoldo).
Zuzita Nieto (D. Benito).

UNO DE TANTOS

I

La prensa taurina—digámoslo así—había echado á volar las campanas del entusiasmo.

¡Oh suceso extraordinario!

Iba á torear, por primera vez en Madrid, *el Barbían*, torero magnífico, astro andaluz, notabilidad extra, monstruo taurómico, principio y fin de todas las cosas.

Los andaluces están por encima de los catalanes en esto de la adoración á sus hombres. No hay andaluz que no crea que Chiclana es lo mejor que hay en el mundo y sus arrabales, y que vale más una zapatilla de una andaluza que todas las mujeres del universo, empezando por María Santísima.

—Chicla! a. ¡Hombre! El que no ha vizto Chiclana no ha vizto ná! ¡Y qué gente hay ayí! y qué mujere, y qué vino, y qué toreroz!...

El caso fué que *el Barbían* llegó á la corte un sábado por la mañana, y en la estación le esperaban dos docenas de aficionados, en su mayoría chiclaneros, porque *er Barbían* había nascío ayí, que ez donde está la fino de la torería, mejorando lo prezente.

—¡Olé, viva tu mare!—gritaron sus admiradores al verle aparecer en la portezuela de un coche de segunda.

Veinticuatro manos se agitaron en el vacío, pertenecientes á otros tantos caballeros que aspiraban á la honra de estrechar las del matador famoso.

EL (con letra mayúscula) descendió del carruaje con la majestad propia de los príncipes que viajan de incógnito, y cayó en brazos de aquellas dos docenas de majaderos.

Y todos juntos se dirigieron á la fonda.

—Pero, dime, tú rezalao—decía al *Barbían* uno de los señoritos que formaban la comitiva,—¿cómo te haz determinao á vení?

—Verazté, D. Jozelito. A mí man zolicitao, y hazta han buzcao empeñoz, porque yo no quería torear, ¿zá-bozte? pero ar final me he dicho dice: «Voy á vorvé loco á los aficionadoz de Madri...» ¡Y me he venío!

—Ahora verán lo que son tereros—gritó uno de los allí presentes.

—¿Qué quiere usted tomar?—preguntó al matador otro de sus admiradores tan pronto como hubieron llegado á la fonda.

—¿En ezta tierra hay vino?—dijo *el Barbían*.

—Zi—contestó D. Jozelito.—Lo mandamos desde allá pa que ze güelvan locos de guzto lo madrileño.

—Bueno, puez que traigan unoz chatitoz—replicó el espáda arrojando el sombrero sobre una silla.

Y comenzó la *juerga*, durante la cual todo fueron elogios para el primer torero del globo terráqueo.

—¿Ezto?—decía D. Jozelito.—Este es el gran matador que ha nació. ¡Qué manera de pazá! ¡Y qué gracia tiene en los andares! ¡Y qué vizta, y qué zentío! Vamoz, hombre. Lo que ézto viene á hacé ez á darle la dezazón á loz cordobez y á tooz los toreroz de camama.

El Barbían acercó el vaso á los labios, hizo un gesto de disgusto para dar á entender que él estaba acostumbrado á beber mejor vino; después, estirando con ambas manos las solapas de la chaquetilla y escupiendo fuerte, dijo:

—Ezta mal que yo lo iga; pero aquí no zaben lo que zon toro, ni torero, ni eztilo, ni circunstancia... ¿Verdá ozté, Don Jozelito?

—¡Y na maz!—contestó el otro.

—A mí en toas partes me vaten las parmaz porque dicen que vargo, y que zé deztinguir, y que me traigo un torero verdá... Porque hay que nacé en Chiclana, pa ser torero.

—¡Y na maz!—gritaron á coro seis ó siete admiradores.

La *juerga* duró hasta los doce de la noche.

El Barbían, mareado por las lisonjas y el vino, se metió en la cama, y sus entusiastas salieron á la calle diciendo:

—¡Pero si en Madrid no saben todavia lo que son toreros!... ¡Pero si aquí no hay quien sepa ver! ¡Pero si la verdadera afición está en Chiclana!

II

El Barbían asistió á presenciar el apartado en compañía de las dos docenas de idólatras.

—Ezto no ez ganao ni ez na,—decía desde el balconcillo.—Ezto lo mato yo de un eztornúo... Zi ye-gan á echá en Chiclana eztoz mozquitoz, ¡no ez bronca la que ayí ze arma!...

—¡Qué torero!—exclamaban aparte los admiradores del *Barbían*.—¡Este sí que es un hombre! ¡Se van á quedar vizcos los madrileños!

III

Y llegó la tarde.

Todos los criados de la fonda, la esposa del fondista, los amigos del *Barbían*, y el aguador, que había ido á cumplir con sus deberes acuáticos, no eran suficientes para sastisfacer las necesidades del torero incommensurable y pasmoso.

—¡A ver!—decía.—Que me traigan la faja... Que me den laz zapatillaz... Que me zaquen la pañoleta del cueyo...

Vestido ya, comenzó á dar saltos y á tirarse de cabeza desde lo alto de la cómoda.

—¿Por qué hace usted eso?—le preguntó un admirador.

—Porque tengo coztumbre de enzáyá laz caídz...
Pa zer güen torero hay que acoztumbrarse á tóo.
¡Aquél sí que era un diestro de primera clase! ¡Buena diferencia de éstos que matan en la Plaza de Madrid! ¡Oh, Chiclana!... Hay que confesar que eres la reina madre de la afición y el ama de cría de todos los barbianes del universo-mundo.

IV

Las cuadrillas hicieron el paseo con la gracia y el aquel propios del caso.

Al frente de los chulos marchaba *el Barbían* con su traje merluza y oro, originalísimo por su color y su belleza.

—¡Bendita zea hazta la papiya que tan dao, zaleroso!—gritó un chiclanero que estaba en una barrera del 6, derritiéndose vivo.

Cinco minutos después pisaba la arena el primer cornúpeto.

—¡Olé ya!—dijeron los admiradores del diestro.
El desplegó la capa y quiso parar al berrendo, que salía boyante; pero recibió un achuchón que á poco más le deja exánime.

Algunos silbaron.
—¡A cayar!—dijeron los admiradores del matador.
—¿Tiene er la curpa de que er toro zea un ladrón? Ya le verán uztedez con la muleta.

Pero llegó el momento supremo, y *el Barbían* se dirigió temblando hacia la res, que no hizo más que verle y volvió la cara como si comprendiese que aquél era un torero de pandereta.

Las piernas del *Barbían* parecían dos aventadores impelidos por la mano de la cocinera. ¡Qué temblor!... ¡Qué fatigas!

El toro, viendo que *el Barbían* no se acercaba, quiso conocerle personalmente y le atizó un testarazo. *El Barbían* entonces soltó muleta y estoque, y se arrojó al callejón.

Sus admiradores lanzaron gritos de espanto; el público imparcial silbaba con todas sus fuerzas, y dos monos se acercaron al espada famoso para preguntarle:

—¿Tiene usted algo?
—¡Eztoy partío!—contestó él, dejándose conducir á la enfermería.

Los médicos, después de reconocerle con esmero, declararon que no tenía lesión alguna.

—Por de fuera no ze nota—contestó él;—pero eztoy mu malito.

—¿Qué tiene usted?—le preguntaron.
—¡Tengo un rezfriado mu grande! ¡Y una toz mu zeca!

V

Al salir de la corrida iba diciendo un aficionado *de verdad*:

—¡Siempre pasa la mismo! El entusiasmo provincial ensalza á muchos toreros que vemos después en la Plaza de Madrid y... nos resultan *congrios*.

LUIS TABOADA.

EL TRASTEIO DE MANOLO

(A Zacarías Esnaola.)

Cuánto *diestro* en la calle Sevilla
luce su coleta,
viste bien y le sobran dos duros...

y nunca torea.
Yo me digo admirado y confuso,
¿serán los maletas
accionistas del Banco de España
ó del de Inglaterra?
Pero al fin me ha sacado de dudas
un *digno* maestro,
que se llama Manolo Fernández,
álias el Moreno.
El es guapo, gracioso, atrevido,
tiene mucha *labia*,
y se lleva detrás de su cuerpo
las chicas de *gracia*.
Consecuencia no tuvo en la vida,
á todas las quiere,
y las deja mañana ó pasado
si otras le convienen.
A él le visten, le calzan, le asean,
le dan *pa tabaco*,
pa que alterne y distinga entre todos
los que vayan guapos.
¿Qué más quiero? se dice Manolo,
y piensa acertado,
¿torear y exponerme á los cuernos?
eso ni pensarlo.
Yo toreo á las mozas de *buten*
con tal maestría,
que se quedan conmigo en la suerte,
pero muertecitas.
Y no hay cosa, digan lo que quieran,
como las mujeres,
trasteándolas con todo el cuidado
que el caso requiere.
Esos privilegios del hombre que es guapo
muy bien los comprendo,
pero ¡hay Zaca! quieres tú decirme
¿cómo harán los feos?
Porque hay caras ¡Dios mío, qué caras!
y diestros tan raros,
que más que mirarlos le dan á uno gana
de darles dos palos.
Y ahí los tienes, vistiendo elegantes,
luciendo su cuerpo,
y sin que los quieran en ninguna parte
en clase de diestros.
Y yo te pregunto Fídis respetable,
¿cómo será eso?
pues si veo la cosa aceptable
me meto á torero.

JUAN DE LA PRESA.

Junio 8 de 1893.

TOROS EN GRANADA

Corrida celebrada el 4 de Junio de 1893.

Fueron los toros de la corrida
unos Muruves y otros Orozcos
buenos aquéllos, pero muy buenos,
y malos éstos, que fueron chotos.

Los espadas que tuvieron á cargo la lidia eran Bonarillo, Reverte y Faico. Este último actuaba de *cate-drático* en tauromaquia por vez primera en la Universidad granadina, aunque ya había explicado la asignatura de la muleta y el estoque en otros centros docentes y pinchantes.

Al primer toro saliente
le llamaban *Jaquetón*,

nombre casi reverente
en la taurina función.

Las señas particulares del animalito eran traje negro, zaino, hechuras jacarandosas y número de la cédula que ostentaba en una nalga, el 3. ¡Número simbólico!

Bonarillo le ofreció á la salida un capote y con él le lanceó magistralmente. (Palmas).

Dos puyas de reñlón
y seis puyas de verdad,
ocasionan dos caídas
y dos cadáveres más.

Bonarillo y Faico muy buenos ejerciendo de salvavidas.

El Pipo y el Nene
ponen cuatro pares,
los del Pipo flojos,
los otros notables.

Bonarillo, *primo spada é direttore* de lidia, cambia con mucho salero en la propia cabeza de *Jaquetón*, y después de pasarle por el hocico la muleta para entretenerse, señala un pinchazo que tiene consecuencias, pues el sastre de Paco vió desgarrada su artística obra y el mismo Bonal recibió una rúbrica cornuda en la piel.

Como el chico tiene vergüenza y demás, no hace caso del rasguño, y propina media estocada alta y una entera en el mismo punto matemático de la dificultad, envainando el tajante y toledano acero en la piel de *Jaquetón*.

Por lo cual el concurso le da una ovación,
conceden al bravo la taurina oreja
y más de una dama le da el corazón,
y cita al muchacho á verla en la reja.

Salió un Orozco en segundo lugar. Usaba ropa negra, como cualquier personaje, tenía armas buenas para defenderse y piés para correr.

Se llamaba el segundón
con su permiso *Burlón*.

Nueve veces se burló de los piqueros, y entre burlas y veras les propinó tres costaladas. Y allí cayó un inocente penco. ¡Séale el curtido ligero!

Creus y Currinche
tres pares cuelgan.
Ni fueron muy malos,
ni de fama eterna.

Reverte, hecho un temerario, después de varios pases se mete con coraje y atiza un volapié superior. (Ovación y la oreja.)

El tercero fué *Diablillo*
¡vaya un diantre de chiquillo!

Tenía negra la piel y las armas afiladas. Al salir tomó una y á poco tornea la piel á un ginete, pero.... ¡Dios es justo y la Alhambra es maravillosa!

Faico lanceó con mucho salero al Muruve, y oyó palmas que debieron parecerle armonías de los *gnomos* de nuestros jardines.

Recibió nueve varas, dió seis caídas y mató dos pencos. Al pasar á banderillas, Alvarez y Cándido parean de un modo indescriptible, y no por lo bueno.

Faico como un valiente trasteó al Muruve y á pesar de las malas condiciones del bicho le dió tres estocadas en lo alto, que dieron fin de la vida del toro. (Palmas justas.)

El cuarto de Orozco se llamó *Jumerado*, y fué un buey negro, con armas excelentes, pero sin poder.

Recibió siete puyazos y Medina sufrió un puntazo el muslo.

Lobito y Manzantinito le adornaron con cuatro pares, y Bonarillo después de dos pinchazos superiores, larga media estocada buena y se retira por el foro. (Palmas.)

El quinto fué *Regalado*
un animal superior
que dejó muy bien plantado
el hierro de su señor
y fué muy bien toreado.

Faico dió el quiebro de rodillas y a'borotó al concurso. Recibió *¡¡¡doce!!!* varas, proporcionó nueve tumbos y mató cinco caballos *¡El disloque!*

Le parearon Reverte y Faico. El primero quebró un par superior. Faico colocó dos pares al cuarteo y de frente, que le proporcionaron una ovación.

Reverte después de una buena faena se tira con decisión, y deja una estocada en las péndolas. (Oación y la oreja.)

El sexto es *Listón*,
negro y de mala intención.

Tomó ocho varas y mató un penco. Ordóñez y Primito le adornaron con tres medianos, y Faico, previos algunos pinchazos, terminó con media estocada por todo lo alto. (Palmas.)

EL CORRESPONSAL.

CUESTION DE NOMBRES

La popularidad y méritos de los hombres se pueden juzgar de muchas maneras. Una de ellas es que todo el mundo les conoce, ó por lo menos les nombran muy á menudo; al mismo tiempo todos creen conocer los más mínimos detalles de su vida y siempre traen el parentesco cogido de los cabellos, para resultar deudos, aunque lejanos. Pero mucho más se conoce la celebridad por el espíritu de imitación que tienen todos los mortales á dichos hombres. Así se ve, que un novillero, como el simpático Cayetano Leal, caiga en la ridiculez de ponerse como nombre de brega *Pepe-Hillo*. Pongo este ejemplo como pudiera poner otro cualquiera, pues son muchos los que no conocen el refran de *el hábito no hace al monje*. Otros dos diestros de alternativa (*Lagartija* y *Lagartijillo*) tienen siempre modificado el apodo del Califa. De manera que sin conocer más datos que éstos, podría asegurarse *á priori* que *Lagartijo* era una notabilidad.

J. NÚÑEZ DE CELA Y LÓPEZ.

CANTARES TAURINOS

Ya se ha muerto *Lagartijo*,
aquella gloria taurina,
solo viven sus recuerdos
y el señor Rafael Molina.

Verdaderas sepulturas
son los cosos de los pueblos
donde se encuentra la muerte
ante marrajos berrendos.

Ayer al arte encontré
y con tristeza me dijo:
—¿Qué torero elegiré
que reemplace á *Lagartijo*?

VICTORIANO LÓPEZ DE OGEMBARRENA.

Sección de noticias.

El hijo de nuestro amigo D. Emilio Braña falleció el 18, á las tres de la tarde, cuando empezaba á ser la alegría de sus padres. Una de esas enfermedades tan comunes en los niños y que pocas veces salva la ciencia, ha venido á privar de la vida al hermoso hijo de nuestro amigo, llevando el dolor al corazón de éste y de su virtuosa compañera, que lloran amargamente la pérdida de tan querido ser.

Nos asociamos al dolor que los padres y toda la familia experimenta, y les recomendamos resignación en tan duro trance, pues que hay heridas tan hondas y sensibles que sólo el tiempo cicatrizan.

Las Empresas que quieran contratar al matador de toros Francisco González (Faico) pueden dirigirse á su apoderado don Manuel González, que vive en Sevilla, Vidrio, 12.

Hemos recibido la fotografía del acto de cortarse *Lagartijo* la coleta, cuya fotografía nos ha remitido nuestro corresponsal de Córdoba, Sr. Guerao. El acto se verificó en familia y no le presenciaron más que una criada, el aficionado *Cararrana* y el peluquero D. Miguel Carrasco. En uno de los próximos números publicaremos el grabado alusivo.

El espada Antonio Arana *Jarana*, que ha salido para Sevilla en estado de curación, nos ruega hagamos constar su agradecimiento, á todos los aficionados que se interesaron por su salud.

Nuestro apreciable colega el *Programa*, para satisfacer los deseos de sus lectores, está publicando revistas de las principales corridas. En su número último, inserta la de Palma, escrita por el conocido aficionado *Chotillo*.

Las corridas de Játiva, se verificarán el 29 del corriente, y 15 y 16 de Agosto. El ganado será de Peñalver, Muruve y Pérez de la Concha. Los espadas, *Fabrilo*, *Torerito*, *Gallo* y *Minuto*.

Las Empresas que deseen contratar á la cuadrilla de «Niños cartageneros» pueden dirigirse á su domicilio, Mesón de Paredes, 43, principal.

Plaza de Toros de Madrid.

Duodécima y última corrida de abono de la primera temporada.

Como desde hace ya unos cuantos años las Empresas han dicho que, según la experiencia, debe darse de lo bueno poquito.

La primer temporada, que marcado tenía un plazo fijo, hoy se acaba en queriendo el empresario, que es el árbitro en esto, por lo visto.

Y nada, que á la clásica cáncula, faltando mes y pico, la postrera de abono se nos larga sin otros requisitos.

Y en cuantito que, ya fuera de turno nos suelten otro infundio el veinticinco, tendremos por corridas novilladas... lo cual casi es lo mismo.

Pero vamos al caso:—¿Hoy qué tenemos?

—De Miura seis bichos que dicen que son grandes, buenos mozos, bien criados y finos.

—Eso ya lo veremos. ¿Quién los mata?

—Para ello prevenidos están, según relatan los carteles, Mazzantini, Reverte y Bonarillo.

—¿Hora de comenzar?—Pues la de siempre, quiero decir, las cinco.

—Pues basta de preguntas y respuestas,

que esto no es Catecismo.
Y sin perder más tiempo en requilorios vamos á nuestro avío,
y empecemos diciendo que en la arena está ya el

Primer bicho.

Que se llamaba *Flor de Jara*.

(Jesús, cuánta poesía tenemos á pesar de hacer mal día), y era negro, usaba bragas, astiblanco, largo, estrecho y un poco adelantado de armas.

Negro era el toro; pero el cielo estaba

más negro todavía,

y cómo chispeaba,

quiero decir mejor, cómo llovía.

¡Y qué lío en gradas y tendidos, y lo que es peor, en el ruedo!

Calmados un tanto los ánimos, y ante una tromba de aire y de polvo, pudimos distinguir que Tomás corrió bien al toro; que el Miura tomó con codicia una vara del Chato, y que Luis hizo un quite superior.

También debo consignar aquí que Reverte hizo un quite de oportunidad y arte, y que Bonarillo ocupó bien su puesto.

Y el toro no resultó resultado de primera á pesar del lío que hubo en la plaza, donde todo eran capótes,

que en caprichosos giros

llevaba el aire,

que lo que es á poeta

no hay quien me gane.

En total: con voluntad, poder y haciendo una superiorísima faena, tomó del Chato, el Albañil y Charpa ocho puyazos, los derribó seis veces y dejó al arrastre cuatro caballos.

Es decir, un toro que si no hubiera sido por la tarde hubiera sido de lo poco bueno que se ve.

Al tocar á banderillas

llovía tan de verdad,

que el Sánchez, que presidía,

quiso la lidia parar;

pero no fué así, y Galea y Regaterillo salieron á humedecer sus trajes verde y plata.

Luisillo, después de descalzarse y de sufrir un resbalón, puso al cuarteo un par algo delantero.

Galea cumplió con uno abierto á la media vuelta.

Y cuando Regaterillo iba á repetir, Luis, sin anuencia de la presidencia, manda retirar las cuadrillas, comenzando un interregno parlamentario.

En este solo hubo un incidente que pudo ser desagradable. Un borracho se echó al ruedo, y por suerte el toro no se le arrancó.

Y después de aguardar un buen espacio, viendo que la tormenta, lejos de cesar, arreciaba, quedó suspendida la corrida para consultar con los matadores, dejándola para mañana.

Y aquí acaba la corrida

de esta tarde;

me parece á mí que larga

no ha sido esta vez

Continuación de la corrida empezada el domingo y terminada hoy martes 20 de Junio de 1893.

Ya saben ustedes lo que pasó. Aunque la nota que de tiempo inmemorial viene figurando en los carteles dice terminantemente que «si por causa del temporal se suspendiese una corrida una vez empezada no hay derecho á indemnización alguna», tanto la Empresa como los matadores, más deseosos de complacer al público que de mantener sus derechos, buscaron una fórmula; y una vez adoptada, han convenido en que sólo cobrarían nuevamente picadores, banderilleros y puntilleros.

Terminó el interregno parlamentario,

se resolvió la crisis el mismo día,

y unidos los espadas al empresario

dijeron que la cosa continuaría.

Y los cinco animales que nos restaban,

nuevamente encerrados en el chiquero,

cundo en nuestros relojes las cinco daban

apareció el segundo, que hoy es

Primero.

Se llamaba *Culebro*, y era cárdeno oscuro, bragado, astiblanco, adelantado de armas, y si bien no de muchos kilos, de buena lámina y gran finura.

Salió un poco tardo

por ver si llovía,

y á si le indultaban

como el otro día.

Pero convencido de que el sol, aunque algo velado, lucía con esplendor, se precipitó a la vida pública, donde comenzó por volcar al Chato y a un sobrino de Colita, que alternaba por primera vez.

Y la misma suerte sufrió el Chato, por cierto, que al querer hacerle el quite Reverte, salió completamente rebosado con el toro por falta de pies y por no dar salida, es derribado; apareció empuntado por una cadera.

El chico se fué por su pie a la enfermería.

El toro, algo tardo, pero sin volver la cara y en buena ley, tomó seis puyazos de los ya dichos y el Albañil, dió cinco caídas y mató dos potros.

Luis y Bonarillo se ganaron palmas, sobre todo en un quite por cabeza.

En el segundo tercio Galea, de morado y plata, se pasó en claro una vez porque el toro se defendía y se quedaba, y sobaquilló un par, que resultó igual.

Regaterillo, de verde, lo propio que su colega, se tuvo que pasar también y puso un buen par cuarteando.

Y acabó Galea con otro abierto y tirado.

Y cuando yo creía que consumido turno era al de Bonarillo a quien tocaba herir, ví que cogió los trastos y que brindó al usía la muerte del Miura, intrépido, D. Luis.

El cual el Miura, no Mazzantini, estaba desarmado, tapándose, defendiéndose y tratando de coger, que era un gusto.

Debido a esto, Luis, que vestía de marrón y oro, se vió acosado en los primeros pases, mostrando, a pesar de ello, bastante decisión, y aunque por necesidad tuvo que tantear sin parar, el público, que veía las condiciones del animal, no le escatimó las palmas.

Superiormente ayudado por su cuadrilla, y en especial por Juan, Regaterillo y Tomás, dió cuatro altos y dos cambiados, y arrancándose bien, aunque de largo, tomó hueso en un pinchazo en todos los altos, del que salió desarmado y acosado.

Una corta sin soltar, y media superior al volapie, hicieron rodar al toro a sus pies, y le dieron la gran ovación.

Con toros así se gana el dinero.

¡Bravo, bravo y bravo!

Tiempo: nueve minutos.

Segundo.

Arrastrado el primero, que primero no fué si bien me fundo, apareció el tercero,

digo, no, que el que vino fué el segundo, que se llamaba *Madroño*, y era colorado, ojo de perdiz, bragado, cornalón y más lleno de armas que el anterior.

Salió abanto, pero tomó con codicia dos varas apenas vió a los picadores.

Por cierto que Salguero le dejó enhebrada la aguja, y hubo que encerrarle en el callejón para sacársela.

Y mientras vimos con gusto de nuevo a Reverte en plaza, lo cual prueba que la cosa por fortuna no fué nada.

La pelea de *Madroño* me gustó en principio, pues manifestó, además de voluntad y bravura, poder; pero, amigo, no tanto como el otro, acabó también tardo y quedado.

Melilla, Uceta y Salguero rodaron por el suelo cinco veces, a cambio de siete varas sin defunción ostensible.

Los matadores bien los tres, y, a mi juicio, mejor que nadie Bonal, que hizo una larga de primera.

Mazzantini, de hoja seca y plata, metió de primeras un solo palo al cuarteo, y uno entero algo abierto, en la propia forma.

Lobito menor, de verde oscuro y oro, se pasó en falso una vez, y metió bien los brazos para dejar un par entero pasado, y otro bueno.

Y el simpático Bonal, vestido de oro y morado, echó el brindis consiguiente y requeridos los trastos.

Se fué al Miura, que más manejable que el otro, también se colaba su poquito y no dejaba de desparramar y de ofrecer dificultades serias.

Aunque el chico comenzó sufriendo una colada, con frescura y sosiego, pero abusando algo de la mano derecha, dió hasta cinco altos y nueve con la supradicha mano, y entrando un poco cuarteando, metió una estocada pasada y bastante ida.

Continuó trasteando de cerca, y alcanzado al tomar hueso, el machacho, con gran serenidad, se agarró a los cuernos, y gracias a su valor, paró el hachazo, y sin mirarse siquiera volvió a otro.

Otros dos pinchazos bien señalados hacen acostarse al toro; pero Mejía le levantó, y Bonarillo dió otros dos pinchazos barrenando, é intentó el descabello.

Y con gran injusticia el señor don Simón, que será lo que quiera, pero le encuentro yo

poco inteligente en esto, y creo que en todo, le manda los tres avisos.

El toro se echó y los que ven aplaudieron a Bonarillo.

Tiempo: quince minutos.

Tercero.

Hecha después la seña consabida volvió a abrirse el chiquero, y en la arena, aún un tanto removida, apareció en seguida

el Miura que actuaba de tercero, el cual era cárdeno orcuero, salpicado por la cara y los cuartos traseros, meano, largo, estrecho y bien dotado de defensas, que eran blancas y adelantadas.

Se llamaba *Gallardo*, y en el primer tercio se mostró voluntario y bravo, aunque de escaso poder.

Zafra, que estuvo muy voluntario, y Charpa, con buen deseo, pusieron siete varas, sufriendo tres caídas y dejando un caballo a las mulas.

Y el Rodas y el Mayano, al tomar los rehiletes, fueron muy aplaudidos por el arte que tienen.

Y aunque en el primer envite no pusieron cada uno más que un palo, luego, igualándose el toro superiormente y entrando como ya no se usa, ponen entre los dos dos pares y medio mas, ganándose una ovación colosal.

Iban de morado y grana, respectivamente, los dos, con guarnición negra.

Y Reverte, que vestía traje color de grosella, después de tomar los trastos y cumplir con su excelencia,

se encontró con el mejor de los tres toros.

Le pasó, apretándose bien y parando mucho, con tres altos, dos ayudados y dos de pecho, y entrando con coraje y por derecho, dejó una estocada un poco descolgada y otro poco pasada, pero que mereció justas palmas.

Otro pinchazo bien señalado bastó para que el toro se acostara, y Reverte oyó palmas.

Tiempo: seis minutos.

Cuarto.

Y vamos con el cuarto de la corrida, que hubiera sido el quinto del otro día.

Se llamaba *Mansanito*, y era berrendo en negro, botinero, velito y algo estrecho de cuerna.

Reverte, de salida le dió cinco lances capote al brazo, algunos limpios y otros dejando colar algo.

Con bravura y voluntad tomó de Charpa y el Albañil cinco varas, sin más que una caída y un caballo muerto.

A instancia del público, parean los matadores del modo siguiente:

Reverte, quebrando a toro completamente levantado, puso un par que resultó un poco bajo.

Bonarillo tuvo que pasarse sin clavar por meterse el toro en su terreno; cuarteó otro también un poco descolgado.

Y Luis, entrando bien, pero dejando pasar la cabeza, otro algo más alto; pero tampoco en todo lo alto.

Palmas a los tres.

Y este mismo espada, ó sea Mazzantini, que se encontró con uno de los pocos toros manejables y suaves de la tarde, tomó de cerca y parando más de lo que él suele con seis altos, tres derecha, tres ayudados y dos casi redondos, entró con los terrenos cambiados y con rectitud, dejando media estocada en las mismas agujas, que hubiera sido completa de haber entrado un poco más.

El toro se acostó y Luis tuvo los aplausos que merecía.

Tiempo: cinco minutos.

Quinto

Ya se supondrán ustedes, por lo anteriormente dicho, que hoy el que cerraba plaza era el quinto

El cual se llamaba *Navajero*, y era cárdeno oscuro, chorreado, con bragas, más chico que los otros, bastante sacudido y levantado de pitones.

Bonarillo se ganó palmas dándole seis buenas verónicas, y Luis y Reverte en algún quite.

El toro, blando y sin pujanza ninguna, pero voluntario,

Salguero y Charpa tomó seis varas, no les volcó ni una vez y despachó un jamelgo.

Lobito mayor le puso un par entre una pata y una costilla, y repitió con uno en todo lo alto.

El Nene cumplió como mediano.

Y Bonarillo, después de pasar muy de cerca y apretando de veras con cuatro naturales, uno aito, uno ayudado y otro de pecho, quiso recibir primero, saliendo desarmado, y acabó de una tendida al volapié, de otra descolgada, de un pinchazo sin soltar, y de otra caída, sufriendo hasta tres desarme.

Tiempo, siete minutos.

El público pide otro toro, pero no se accede á la petición.

RESUMEN

La corrida «partida por gala en dos», ha resultado buena, sin ser superior.

El ganado de Miura, bueno en el primer tercio, ha acabado tarde y defendiéndose en general.

El toro lidiado el domingo, superior de toda superioridad por bravo, noble y fino.

El primero de hoy, tarde en varas, y defendiéndose y queriendo coger en palos y muerte.

De los espadas que han tenido hoy que apretarse la taleguilla Luis, en el primero, muy valiente y superior al herir.

El segundo de hoy bueno en varas y tan malo como el otro en los demás tercios.

Bonarillo, valiente, y haciendo todo lo que se podía con un toro que tenía que matar de todas veras.

El tercero, bueno en todos los tercios, sin ser superior en bravura.

Reverte, bien en el único que mató.

Luis, bien en el cuarto.

El cuarto, de poco poder y bravo.

El quinto, voluntario, pero sin poder ninguno. Bonarillo desgraciado.

Picando, el nuevo ha demostrado muchos deseos y voluntad, y Zafra ha manifestado deseos de agradar.

En banderillas, los de siempre: Rodas y Moyano, que se igualan los toros y entran siempre poniendo cátedra.

Varas que han tomado los cinco, 30.

Caídas, 15.

Caballos, 5.

Tiempo empleado en la muerte de los cinco: cuarenta y dos minutos.

Bregando, Juan, Tomás, Regaterillo y Galea.

La tarde, buena.

La entrada, mediana.

La presidencia, ídem.

ACHARES.

LAMENTOS DE UN AFICIONADO

Porque no son toreros ni por asomo, á pesar de que cobran tantas pesetas, yo me lleno de rabia. ¡Señores, cómo aumenta el gremio indigno de los maletas!...

Ciertas suertes soberbias de tomo y lomo ejecutarlas suelen siempre incompletas; y matan á los bichos sin grande aplomo, temblando cual los rabos de las cometas.

Si el jamás olvidado Pedro Romero ¡oh, gremio de tumbones! pudiera hablarte, quizás, al maldecirte, clamara fiero:

¡Despejad, insensatos! ¡Id á otra parte! ¡Quiero mejor el arte sin un torero, que miles de toreros sin pizca de arte!...

LUIS SÁNCHEZ ALAÉZ.

LAGARTIJA

Ha llegado el torero elegante ante las fieras. El arrojado y valiente matador de toros que tantas simpatías tiene en Madrid y que tantos aplausos ha conquistado en esta plaza y en todas las de provincias. Ha regresado á su patria, después de una excursión de tres años y seis meses por las Repúblicas americanas.

Sus quiebro á pie firme con el capote al brazo, sus pares en la silla, sus banderillas de á cuarta, su quiebro de rodillas, sus navarras y sus pases, todo lo hemos de volver á ver con aquella serenidad, con aquella limpieza que le dieron merecida fama.

Hoy está formando cuadrilla y no dudamos que pronto, muy pronto, se presentará en la plaza de Madrid y ante los demás públicos de España.

EL TOREO CÓMICO aumentará en breve la galería de toreros notables con el retrato de Juan Ruiz (Lagartija), que no publicó antes por ausentarse de la Península.

Al regresar á ella le damos la bienvenida y le deseamos muchas felicidades y muchas contratas.

B.

Esencia ó extracto de zarzaparrilla DEL DOCTOR SIMÓN

¡54 años de éxito! Es la mejor recomendación de este preparado como *refrescante y depurativo* en todos los vicios de la sangre, ya sean *herpes, comezón, llagas, escrófulas, etcétera*, etc.

Se toma por las personas que en primavera y verano sufren *congesciones* por ser un excelente *atemperante*. Farmacia del Dr. Blas, Caballero de Gracia, 3, Madrid.

REZO ROMANO

NUEVO CENTRO DE PUBLICACIONES LITÚRGICAS BAJO LA ADVOCACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Atocha, 10, primero, Madrid

Depósito de las ediciones oficiales litúrgicas de la Sagrada Congregación de Ritos

Breviarios romanos, Diurnos, Misales, Epistolarios, Misales de difuntos, Rituales, Libros Pontificales, Octavarios (*de Navidad, Epifanía, Semana Santa, Pentecostés, Corpus Christi y todos los Santos*). Libros Corales (*Antifonario, Ordinario de la Misa, Gradual y Vespéral, Procesional, Martirologio, etc.*) Breviarios, Diurnos y Misales de las Ordenes y Congregaciones Religiosas, Misas y Oficios nuevos, Cánones, Prefacios y Comunes.

Libros de texto para Seminarios, Obras selectas para estudio y consulta, de los mejores autores españoles y extranjeros en Humanidades, Filosofía, Teología Dogmática y Moral, Historia Eclesiástica, Oratoria, Derecho Canónico, Sagrada Escritura, etcétera, etc.

Especialidad en libros de regalo para Prelados y Sacerdotes, Devocionarios y obras ascéticas.

Los pedidos se dirigirán al administrador del REZO ROMANO, calle de Atocha, núm. 10, primero, Madrid.

Se remiten catálogos

CALLE de EL AGUILA CALLE de PRECIADOS 3 PRECIADOS 3

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot y lanilla á 17,50, 20, 25, 30, 35, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos sobretodos, lana y melton, á 25, 30, 35, 42,50, 52,50, 62,50 y 75. Inmenso surtido en americanas de alpaca, negras y colores, desde 6 á 20 pesetas. Chalecos de hilo y piqué blancos y en colores de 2,50 á 12,50. Teléfono 661.

Se adquieren y gestiona

el cobro de créditos, se entablan gratis toda clase de pleitos, satisfaciendo los gastos, incluso abogado y procurador, no exigiendo reembolso, caso de pérdida, y sólo un tanto por ciento, ganándose negocio. Se cuenta con notables abogados. Sr. Taltavull. San Mateo, 11, duplicado, bajo. De dos á cuatro.

APODERADOS Y DESTROS

Las empresas que deseen contratar á los matadores que indicamos á continuación, deben tener en cuenta los nombres y domicilios que se expresan inmediatamente:

Al espada **Enrique Vargas (Minuto)** le representa D. Federico Escobar, cuyo domicilio es, calle de Miguel del Cid, 38, Sevilla.

Al matador **Antonio Arana (Jarana)** le representa don Antonio Verger, que vive en Sevilla, Fábrica de Tabacos, y en Madrid D. José Molina, Espoz y Mina, 8, comercio.

El diestro **Fernando Lobo (Lobito)** está representado por D. Angel Escobar, que reside en Sevilla, calle de Tintes, 7.

Para contratar al matador de toros **Joaquín Navarro (Quinito)** deben dirigirse á su apoderado D. José García Bejarano, Manteros, 19, Sevilla.

Los que deseen contratar al diestro **Emilio Torres (Bombita)** se dirigirán á su apoderado D. Manuel Torres Navarro, Verbena, 16, Sevilla.

Las empresas que deseen tratar con el matador de toros **Francisco Bonal (Bonarillo)** pueden dirigirse á su apoderado en esta corte D. Ramón López, Victoria, 4, La Mexicana, y Sevilla, D. Fernando Escobar, Tintes, 7.

Al matador de novillos **Eusebio Fuentes (Manene)** le representa su apoderado D. Leoncio Larruga, San Blas, 4 y 6, 3.º, Madrid.

Al espada **Antonio Beverte Jiménez** le representa don oaquín Galiano, Monsalves, 8, Sevilla.

Al espada **Enrique Santos (Tortero)** le representa en Madrid D. Ernesto Pereda, que vive en la calle Ancha de San Bernardo núm. 15.

El apoderado del espada **Juan Jiménez (Ecijano)** en Madrid, es D. Antonio González García, que habita en la calle de León, núm. 25, principal.

Al matador de novillos **Juan Gómez de Lesaca** le representa D. Antonio Fuentes Merino, Príncipe, 8, Madrid.

Al diestro **Cecilio Isasi (El Alavés)**, D. Santiago Martínez calle de Barcelona, 10 y 12, Madrid.

Al matador de novillos **Cándido Martínez (El Mancho guito)** pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco E. Lillo, calle del Olivar, 50, 2.º, Madrid.

El apoderado del diestro **Francisco Piñero Gavira** es don Federico Escobar, que habita en Sevilla, calle de Miguel del Cid, 38.

Los que deseen contratar al matador **Paco Sanchez (Francuelo)** pueden dirigirse al Café de Lisboa, Mayor, 1, Madrid.

Los que quieran contratar al matador de novillos **Manuel Lara (El Jerezano)** pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Mancheño, Aduana, 13, Sevilla.

El matador de novillos **Antonio Dabó** vive calle del Mesón de Paredes, 64, bajo.

Nota. Los diestros que quieran ser anunciados en esta sección deberán abonar el importe de la inserción, á razón de una peseta línea.



POR TELÉFONO

- ¿Central?
- Presente.
- ¿Dónde se puede uno fotografiar gratis en Madrid?
- Pero hombre, ¿no lo sabe usted todavía?
- No, señora.
- [Pues no está usted poco atrasado de noticias! Lo sabe á estas horas toda España. Yendo á vestirse á la

UNIVERSAL SASTRERIA

DE

JESÚS CASTILLO

28, LEÓN, 28



M. Brañas

RELOJERO

12, PLAZA DE MATUTE, 12

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JOSE ORTEGA

RUZAFÁ, NUMERO 51, VALENCIA

Telegramas: ORTEGA, Impresor, Valencia.

Carteles para Plazas de Toros, ferias y teatros. Especialidad en la confección de toda clase de carteles, incluso al cromo y de grau lujo, cabeceras, viñetas para programas á mano, billetes, pases, etc., etc.

Servicio rápido.—Precios sin compete .c .

La correspondencia se contesta en el día.

UROSA

Y

LACALLE

Sastres

especiales en ropa

corta

y de caballero.



CALLE DE JATOCHA, NÚM. 6

(frente á donde estuvo establecido el Banco de España)

MADRID

LA EQUIDAD

GRAN SASTRERÍA

DE

Tomás Trevijano.

En esta casa se confecciona con prontitud y economía toda clase de prendas con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes de curro y ropa de torear.

San Felipe Neri, 1.



INTERESANTE

Tenemos el mayor gusto en advertir á nuestros lectores que en la nueva Sucursal del periódico, calle de la Paz, núm. 1, hay gran surtido de libros, especialmente de obras de texto, así como novelas y comedias, á mitad de precio, dedicándose dicha casa á la compra de las indicadas publicaciones.